

Segundo Domingo de Pascua

Abril 19, 2020 ✝ The Lutheran Center, Glendale

Introducción

En el evangelio de hoy, Cristo resucitado se aparece a los discípulos y les ofrece el don de la paz. Incluso en medio de dudas y preguntas, experimentamos la resurrección en nuestra reunión dominical en torno a la palabra y la cena del Señor, y en nuestra vida cotidiana. A lo largo de los próximos domingos de Pascua, las dos primeras lecturas serán del libro de los Hechos de los Apóstoles y de la Primera Carta de Pedro. Aun cuando los primeros cristianos proclamaron la resurrección, nos regocijamos en el nuevo nacimiento y en la esperanza viva que recibimos en el bautismo.

Acción de Gracias por el Bautismo

Todos pueden hacer la señal de la cruz, el signo marcado en el bautismo, cuando comienza el ministro presidente.

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!

Unidos a Cristo en las aguas del bautismo,
somos levantados con él a una nueva vida.
Demos gracias a Dios por el don del bautismo.

Se puede verter agua cuando el ministro presidente da gracias.

Te damos gracias, oh Dios,
porque al principio nos creaste a tu imagen
y nos plantaste en un jardín bien regado.
En el desierto prometiste piscinas de agua para los sedientos,
y nos diste agua de la roca.
Cuando no sabíamos el camino,
enviaste al Buen Pastor para que nos llevara a aguas quietas.
En la cruz, nos regaste con el lado herido de Jesús,
y en este día, nos vuelves a limpiar con el agua de la vida.
Te alabamos por tu salvación a través del agua,
por el agua en esta fuente,
y por el agua en todas partes.
Báñanos en tu perdón, gracia y amor.
Satisface a los sedientos, y danos la vida que sólo tú puedes dar.
A ti se dado todo honor y alabanza
a través de Jesucristo nuestro Señor
en la unidad del Espíritu Santo, ahora y para siempre.
Amén.

.

Canción al Reunirse

Saludo Apostólico

El ministro presidente saluda a la asamblea y ora la oración del día.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

Y también contigo.

Oración del día

Dios Todopoderoso y Eterno, la fuerza de los que creen y la esperanza de los que dudan,
que nosotros, que no hemos visto, tengamos fe en ti y recibamos la plenitud de la bendición
de Cristo, que vive y reine contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Amén.

La asamblea se sienta.

Primera Lectura: Hechos 2:14a, 22-32

⁴Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo:

²²“Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios
demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes
maravillas, milagros y señales. ²³Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de
Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados.

²⁴Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía
tenerlo dominado. ²⁵El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo:

‘Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer. ²⁶Por
eso se alegra mi corazón, y mi lengua canta llena de gozo. Todo mi ser vivirá
confiadamente, ²⁷porque no me dejarás en el sepulcro ni permitirás que se
descomponga el cuerpo de tu santo siervo. ²⁸Me mostraste el camino de la vida, y me
llenarás de alegría con tu presencia.’

²⁹“Hermanos, permítanme decirles con franqueza que el patriarca David murió y fue
enterrado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros. ³⁰Pero David era profeta, y sabía
que Dios le había prometido con juramento que pondría por rey a uno de sus
descendientes. ³¹Así que, viendo anticipadamente la resurrección del Mesías, David habló
de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el sepulcro ni su cuerpo se descompondría.

³²Pues bien, Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello todos nosotros somos testigos.

Salmo: Salmo 16

¹Cuídame, oh Dios, porque en ti busco refugio.

²**Yo le he dicho al SEÑOR: «Mi Señor eres tú.**

Fuera de ti, no poseo bien alguno.»

³En cuanto a los santos que están en la tierra,

son los gloriosos en quienes está toda mi delicia.

⁴Aumentarán los dolores de los que corren tras ellos.

**¡Jamás derramaré sus sangrientas libaciones,
ni con mis labios pronunciaré sus nombres!**

⁵Tú, SEÑOR, eres mi porción y mi copa;
eres tú quien ha afirmado mi suerte.

**⁶Bellos lugares me han tocado en suerte;
¡preciosa herencia me ha correspondido!**

⁷Bendeciré al SEÑOR, que me aconseja;
aun de noche me reprende mi conciencia.

**⁸Siempre tengo presente al SEÑOR;
con él a mi derecha, nada me hará caer.**

⁹Por eso mi corazón se alegra, y se regocijan mis entrañas;
todo mi ser se llena de confianza.

**¹⁰No dejarás que mi vida termine en el sepulcro;
no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel.**

¹¹Me has dado a conocer la senda de la vida;
me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha.

Segunda Lectura: 1 Pedro 1:3-9

³Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, ⁴y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. ⁵Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.

⁶Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. ⁷Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

⁸Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, ⁹porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

El Evangelio: Juan 20:19-31

El santo evangelio según San Mateo.
Gloria a ti, oh Señor.

¹⁹Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y,

poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: — ¡Paz a ustedes! ²⁰Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. ²¹Luego Jesús les dijo otra vez: — ¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. ²²Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. ²³A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

²⁴Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵Después los otros discípulos le dijeron: —Hemos visto al Señor. Pero Tomás les contestó: —Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.

²⁶Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: —¡Paz a ustedes! ²⁷Luego dijo a Tomás:—Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree! ²⁸Tomás entonces exclamó: — ¡Mi Señor y mi Dios! ²⁹Jesús le dijo: — ¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

³⁰Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. ³¹Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

El evangelio del Señor.

Alabanza sea a ti, oh Cristo.

Sermón

Himno del día

Credo

Creemos en un solo Dios

**Padre todopoderoso,
creador de cielo y tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

**Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación
bajó del cielo,**

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,*
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria
y que habló por los profetas.
Creemos en la iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo venidero. Amén

Oraciones de intercesión

Las oraciones se preparan localmente para cada ocasión.

Edificados por la esperanza prometida de sanidad y resurrección, nos unimos al pueblo de Dios en todos los tiempos y lugares para orar por la iglesia, el mundo y todos los necesitados.

Breve silencio.

Abre las puertas que cerramos, oh Dios, cuando nos asustamos al ver a aquellos que te adoran de diferentes maneras. Guíanos a la unidad y a la armonía para que podamos llegar a respetar y apreciar nuestros puntos que tenemos en común. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Abre los caminos que ignoramos, oh Dios, cuando priorizamos el beneficio financiero y la conveniencia antes de escuchar los gemidos de la tierra. Inspira a todos a cuidar el mundo que has hecho para que los seres vivos prosperen. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Abre las habitaciones que cerramos, oh Dios, a aquellos que viven sin patria o lugar seguro. Oramos para que las naciones generosas ofrezcan refugio y paz para todos. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Oh Dios, abre los corazones que cerramos a los gritos de los que sufren. Oramos por aquellos aislados física o emocionalmente a través del encarcelamiento, la adicción, las enfermedades mentales, el sufrimiento crónico, el dolor y todos los necesitados, especialmente los que sufren de enfermedades relacionadas al COVID-19. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Abre los caminos del amor, oh Dios, en la búsqueda de la paz en todo el mundo, y bendice los esfuerzos de los misioneros, los profesionales de la salud, los activistas que trabajan en favor de las mujeres y los niños, y los socorristas, especialmente aquellos que se encuentran en caminos peligrosos. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Aquí se pueden ofrecer otras peticiones.

Abre el camino a la vida eterna, oh Dios, al recordar a los que han muerto en la fe, especialmente a Olavus Petri y Laurentius Petri, renovadores de la iglesia que hoy recordamos, y a todos los que han muerto recientemente. Libéranos del miedo a la muerte, que abracemos la paz que has prometido. Señor, en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Con gran confianza en tu amor, Dios Todopoderoso, ponemos a todos por los que oramos en tu cuidado eterno; a través de Cristo nuestro Señor. **Amén.**

La Paz

El ministro presidente y la asamblea se saludan con la paz del Cristo resucitado.

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Y también contigo.

El pueblo puede saludarse unos a otros con un signo de la paz de Cristo de una manera apropiada para este tiempo de "distanciamiento físico". La asamblea vuelve a sus asientos

Ofrenda

Se puede recaudar una ofrenda para la misión de la iglesia, incluyendo el cuidado de los necesitados. Después de que se recoja la ofrenda, la asamblea se pone de pie.

Acción de Gracias por la Palabra

El ministro que preside dirige una de las siguientes u otra oración apropiada.

Oremos: Alabado seas, Santo Dios, porque por tu Palabra hiciste todas las cosas: hablaste de luz en las tinieblas, invocaste la belleza del caos y has dado vida a la luz. Por tu Palabra de vida, oh Dios, te **damos gracias y alabanza.**

Por tu Palabra llamaste a tu pueblo Israel para contar tus maravillosos dones: libertad del cautiverio, agua en el camino del desierto, camino a casa desde el exilio, sabiduría para la vida contigo. Por tu Palabra de vida, oh Dios, **te damos gracias y alabanza.**

A través de Jesús, tu Palabra hecha carne, nos hablas y nos llamas a dar testimonio de: tu perdón a través de la cruz, vida a los sepultados por la muerte, el camino de tu amor que se entrega. Por tu Palabra de vida, oh Dios, **te damos gracias y alabanza.**

Envía tu Espíritu de verdad, oh Dios; reaviva tus dones dentro de nosotros: renueva nuestra fe, aumenta nuestra esperanza y profundiza nuestro amor, por el bien de un mundo necesitado. Fieles a tu Palabra, oh Dios, acércate de todos los que te invocan; por medio de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor, a quien, juntamente contigo y con el Espíritu Santo, sean honor y gloria para siempre. **Amén.**

EL PADRE NUESTRO

Señor, acuérdate de nosotros en tu reino y enséñanos a orar:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre.
Venga tu reino.
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria,
ahora y siempre. Amén**

Anuncios

Se pueden hacer anuncios breves.

Canción de Envío

Bendición

Que Aquel que sacó a Jesús de entre los muertos
los levante a una nueva vida, los llene de esperanza,
y convierta su tristeza en baile.
Dios Todopoderoso, Padre, ✝ Hijo y Espíritu Santo,
los bendiga ahora y para siempre. **Amén.**

Despido

Cristo ha resucitado, tal como él dijo.
Vayan en paz. Compartan las buenas noticias. ¡Aleluya!
Gracias a Dios. ¡Aleluya!

Participantes en el servicio de hoy

Obispo Dr. Guy Erwin, *Ministro presidente y Predicador*
Pastor Brenda Bos, *Ministro asistente*
Martha Santrizos, Jamie Hovland & Jeremy Hovland,
and Lynn Bullock,, *Lector*

De sundaysandseasons.com.

Derechos de autor © 2020 Augsburg Fortress. Todos los derechos reservados. Reimpreso con permiso bajo la licencia anual de Augsburg Fortress Liturgies #SAS000778. Nueva Versión Internacional de la Biblia, Copyright © 1989, División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados. Leccionario Común Revisado, Copyright © 1992 Consulta sobre Textos Comunes, administrador Augsburg Fortress. Utilizado con permiso.

From sundaysandseasons.com.

Copyright © 2020 Augsburg Fortress. All rights reserved. Reprinted by permission under Augsburg Fortress Liturgies Annual License #SAS000778. New Revised Standard Version Bible, Copyright © 1989, Division of Christian Education of the National Council of the Churches of Christ in the United States of America. Used by permission. All rights reserved. Revised Common Lectionary, Copyright © 1992 Consultation on Common Texts, admin. Augsburg Fortress. Used by permission.